# Actualidad Espiritista

**ANTE EL SEXO Y EL AMOR** 

EN BUSCA DE LA FE

¿SOLO HACÍAN SU TRABAJO?

**Juan Bautista** 

La nueva generación

Notas del corazón

# Contenidos

Editorial	3
¿Solo hacían su trabajo?	4
Ante el sexo y el amor	12
Notas del corazón	15
En busca de la fe	16
La nueva generación - El Génesis	20
El vuelo de una mariposa	25
Juan Bautista	26
Perlas de sabiduría	28

"Actualidad Espiritista" Año X · N°37 · Abril 2019

Dirección: Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión: Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de: Divaldo Pereira Franco Correo electrónico: actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones: www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital

Distribución gratuita

### **EDITORIAL**

"Se transformó el mundo y el médium consciente es la realidad de los dos planos, pero solo su esfuerzo equiparará al verdadero cristiano con el Cristo que pregona, no será letra muerta en su corazón el Evangelio sino agua viva para la redención planetaria"(1)

Ser cristiano significa imitar al Cristo, tenerlo como modelo de ser humano, reformando y adaptando nuestra conducta a sus lecciones de amor y vida plena, hacerlo de forma consciente, deliberada y constante, anteponiendo la fidelidad de sus enseñanzas a nuestros intereses personales.

El paso del tiempo y la manipulación interesada de los evangelios, que Él no escribió, con fines de poder temporal y egoísta, han llevado al Cristianismo a la división en multitud de sectas. La debilidad del ser humano y nuestra incapacidad para entender de forma íntegra su mensaje nos ha llevado a practicar un Evangelio de mínimos.

Al perder el contacto con los enviados espirituales de Cristo, descuidando la moral, alejándonos de la mansedumbre, el perdón y la sencillez de la verdad, el Evangelio pasó a ser letra muerta, un mero instrumento que en manos hábiles y mezquinas alcanzó la gloria terrenal al precio de abandonar a los hijos del calvario, y con ellos al mismo Jesús.

La letra mata y el espíritu vivifica, ser cristiano espírita significa la rebeldía contra la acomodación, enfrentarse a la vacuidad de los dioses paganos modernos que vuelven a dominar el mundo con promesas falsas sacrificando la honestidad y la integridad moral, inmolados para satisfacción del ego que cabalga a lomos de la materialidad, la sensualidad y el poder como quinto jinete del apocalipsis.

Cristo ha regresado, no como se imaginaban los jefes de las distintas iglesias que atemorizan con un fin del mundo a su medida, sino como las voces del cielo que vienen a consolar y levantar los corazones doloridos de los hijos del calvario de todas las épocas, con distintas vestiduras pero idénticos dolores en el alma.

Unos pocos hombres y mujeres reconocieron a Jesús como el Mesías anunciado por los profetas y sus vidas cambiaron para siempre, su sacrificio y vivencia del Evangelio -la buena nueva- extendió el mensaje de Jesús por todo el planeta. El mundo siguió su curso, hasta hoy, inmerso en un nuevo llamamiento del Cristo que convoca a sus fieles servidores al trabajo. Él está presente en el Consolador prometido, en el Espiritismo cristiano, pero también en los corazones de todas las personas que ven en los demás los ojos de un hermano, y están dispuestas a dejar de lado sus diferencias, para caminar juntas hacia un nuevo mundo.

Jesús ha vuelto ¿Quién lo reconocerá?

<sup>1-</sup> La revolución del ser. Dolores Martínez/ Joanna de Ángelis –cap. Las luces del Espiritismo



En el acervo espírita, como en el cristiano, se tiene en merecida consideración a aquellos espíritus notables que fueron coetáneos de Jesús y tuvieron el privilegio de participar de su Buena Nueva. Haciendo repaso de sus nombres y el motivo por el que son recordados, no es raro sentir una correspondencia entre algunos instantes de nuestras vidas y algunos instantes de las suyas. Pues los relatos de sus actitudes para con el Maestro componen un abanico de perfiles psicológicos que no dejan desatendido a nadie.

Los espíritas quisiéramos llenar nuestras vidas de obras abnegadas y decisiones justas; parecernos, ni que fuera por asomo, al Simón Pedro que se mantuvo firme como una roca en la Casa del Camino. O a María la madre de Jesús, que fue la candela y el consuelo de todos los seguidores una vez la pura luz de su hijo hubo dejado la Tierra. O al Pablo de Tarso que asentó los fundamentos de la doctrina de amor, contribuyó a acuñar el término *cristiano*, y expandió las fronteras de la Buena Nueva hasta las tierras de los gentiles. O a tantos, tantos otros ejemplos que fueron tocados por la sublime presencia de aquel Espíritu Puro y vivieron un punto y aparte en sus existencias eternas.

Así, en momentos de desaliento podríamos echar la vista atrás y recordarnos que tuvimos la Fe para andar, a nuestro nivel, nuestro *via crucis* particular. No sería ni una pálida imitación del que soportó el arcángel de Nazaret, pero sería *nuestro* calvario y lo recordaríamos con afecto. Cada prueba superada, cada expiación digerida nos sabría igual que una dulce grajea de redención.

Y sin embargo, somos espíritus en evolución; en continua expiación, rescate, prueba, caída, recuperación, ensayo y error... Más a menudo de lo que nos gustaría, nos identificamos con aquellos momentos en que alguien le falló al profeta galileo... Algunos días nos sorprendemos siendo el Simón Pedro que lo negó; o el Judas Iscariote que lo vendió; o los apóstoles que se escondieron mientras sufría el escarnio; o la multitud de favorecidos por sus curaciones que, cuando de veras importó, no estuvieron allí para defenderle.

Sea por la vía del acierto o la de la equivocación, cualquier cristiano con hábitos de lectura y autoanálisis sabrá verse reflejado en alguno de todos aquellos ejemplos. Entre ellos, existe un colectivo en ocasiones mencionado pero a menudo inadvertido, y que difícilmente haya sido sometido al mismo análisis profundo que los apóstoles, o los dolientes, o los fariseos... Pero también representa su pequeño abanico de personalidades. Se trata de los soldados. En su mayoría espíritus anónimos en los archivos cristianos, los soldados de la época tuvieron varios encuentros con Jesús, durante los cuales exhibieron actitudes variadas, y representan una figura psicológica tan significativa como a menudo desapercibida.

### **Aquellos que escucharon**

No todos los mencionados encuentros fueron de enemistad. Durante los sermones del Maestro también hubo soldados entre los oyentes, como mencionan los Evangelios [1]: "También algunos soldados le preguntaban, diciendo: 'Y nosotros, ¿qué haremos?' Y él les dijo: 'A nadie extorsionéis, ni a nadie acuséis falsamente, y contentaos con vuestro salario". Estas tres prescripciones encierran más presciencia de la que aparentan. Jesús resumió en una sola frase los excesos de todo tipo que militares inconscientes, desequilibrados 0 cometerían a lo largo de la historia. Desde los propios soldados de su época ejecutándole con escarnio a Él y a sus seguidores, hasta despiadados cruzados, mercenarios depravados, desertores sin moral, guardias corruptos, cazarrecompensas...

También los hubo que recibieron orden directa de arrestarlo y se vieron paralizados por sus propias conciencias. Cuando los fariseos aprensivos del galileo enviaron por vez primera a sus guardias para que lo prendiesen, no fueron capaces de hacer tal trabajo. Fue llegar allí, tener la oportunidad de escucharle, y quedar deslumbrados por su elevación. Pese a la orden, sus conciencias les dijeron claramente "Este hombre no hace nada malo". Y le permitieron quedarse en paz. Como bien escribió Juan, "No le prendieron porque no había llegado su hora" [2].

Cuando volvieron a los fariseos sin el Jesúshombre, estos preguntaron por qué volvían con las manos vacías. "¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre habla!", fueron sus palabras [3]. Con todo, el grupo de fariseos conspiradores liderados por Caifás recrudeció sus esfuerzos por derribarle, y con la triste colaboración de Judas Iscariote, ya avistada hace tiempo por el Maestro, dieron con el lugar y momento para hacerlo. Es así como un pelotón de guardias del Sanedrín, *haciendo su trabajo*, partió hacia el Getsemaní con la firme orden de capturarlo.

Aunque ni representa a los soldados ni quedó prendido por las palabras de Jesús, Malco es un nombre insignia en la infame detención en el Monte de los Olivos. Estrictamente no era un guardia sino un siervo del Sumo Sacerdote (Caifás), aunque a veces se le confunde con ellos; al fin y al cabo, era un hombre que seguía órdenes espoleando con celo a otros hombres que también seguían órdenes. Tal vez su especial ahínco explique por qué Simón Pedro le cercenó la oreja a él y no a otro. Sea como fuere, inconscientemente el apóstol eligió que el nombre de aquel joven quedara grabado en la historia del Amor no amado.

Jesús, después de pedirle a su apóstol que dejara la espada, se aproximó a Malco y le cauterizó la herida con su energía sanadora, otorgándole el privilegio de ser el último encarnado al que curó durante su periplo terrestre. ¡Qué forma más sublime de completar Su predicamento! Después de curar a todos aquellos dolientes que terminaron por admirarle, su última sanación fue para un enemigo... Años después, cuando llegó el día en que la guardia arrestó a Simón Pedro, este reconoció a Malco por su ausente oreja, y se arrodilló para implorarle el perdón. Los demás guardias creyeron entonces que el siervo era también un seguidor del Cristo, incluso uno de mayor rango que Pedro ya que este se arrodillaba ante aquel, así que hicieron su trabajo y le prendieron también a él, crucificándolos juntos.

Fue muy peculiar la iniciación, por así llamarla, de Malco al cristianismo. Le significó un rescate por haber tomado parte en la crucifixión del Mesías, al





Soldados romanos en el circo - Falcone, Aniello

tiempo que la oportunidad de sentir en sus carnes y su espíritu los efectos de un veredicto errado. Debió de ser una experiencia traumática para él, pero de bien seguro le provocó algún despertar que cambió el rumbo de sus reencarnaciones posteriores. Algunos tenaces perseguidores de los cristianos acabaron siendo fervorosos seguidores después... Quizá entre todo el pelotón del Getsemaní él era el único con un mínimo de conciencia de a quién estaban arrestando. Quizá su sentido moral era el único mínimamente germinado para recibir el mensaje, pese a la forma tan particular en que lo recibió.

### Los sádicos, los ligeros y aquel que casi escuchó

Cuando el conciliábulo fariseo decidió que el Maestro fuera entregado a las autoridades romanas, la guardia del Sanedrín no hizo solamente eso. Le despojaron de sus vestiduras, Le pusieron una túnica escarlata, Le colocaron una corona de espinas sobre la cabeza y, arrodillándose jocosamente alrededor de Él gritaron: "¡Salve, rey de los judíos!". Estos guardias no hicieron solamente su trabajo: extrapolaron sus actitudes en la dirección inmoral, agravando las penurias de su víctima y los cargos de sus propias conciencias. Mostraron el mismo sadismo canalizado en su trabajo que los más despiadados misioneros bélicos de épocas posteriores. No sería sorprendente que algunos de esos misioneros hubieran sido los mismos espíritus, reencarnados.

Después el Maestro pasó a disposición de Poncio Pilato. Este prefecto tuvo en sus manos la posibilidad de liberar al Hijo del Hombre, ¡la tuvo en sus manos! La conciencia no paraba de clavarle aquijones, y es por eso que interrogó largamente al detenido. Más y más preguntas, tratando de encontrar maldad en aquel hombre al que se suponía de mala vida. Salía a consultar a los fariseos el motivo de la detención, reiterándoles que él no veía nada malo en aquel hombre; volvía adentro a hablar con Jesús; volvía a titubear... Y como su trabajo le ordenaba una cosa y su conciencia le ordenaba otra, decidió dejar esa histórica decisión en manos del iletrado vulgo... Mayúsculo fue el estupor de Pilato al comprobar que este prefería liberar a alquien de tan mala vida como Jesús Bar Abba, antes que al Jesús puro.

No le faltaron a Poncio señales que lo exhortaran a obedecer a su conciencia y no a un vulgo manipulado por hordas de espíritus livianos y obsesores. Su fuero interno se lo pidió en repetidas ocasiones. Sus propios subordinados le preguntaron si de verdad iba a liberar al cruel Barrabás, por mucho que la turba inconsciente lo pidiera. ¡Incluso su propia esposa le había advertido de un sueño premonitorio acerca de ese juicio! Todos tenemos la obligación de posicionarnos ante los dilemas morales: a favor de la Caridad, o contra ella; no hay término medio. La decisión de Pilato para con el caso de Jesús le dio una ilusión de imparcialidad, pero no hacer el bien ya es hacer un mal [4]. Naturalmente, tiene sus atenuantes por la excepcionalidad del caso.



Coronación de espinas - Tiepolo Giandoménico

Y de bien seguro la inolvidable experiencia, aunque traumática, le provocó un profundo despertar moral para sus sucesivas reencarnaciones.

Durante el via crucis, no recibió el Maestro sino una nueva retahíla de rudezas de los soldados, y como colofón, algunos indisciplinados se jugaron a suertes sus vestimentas, una vez ya estuvo en la cruz. Para estos espíritus ligeros aquel hombre no era más que un preso del montón; no eran conscientes de la trascendental escena que estaban viviendo... La trivialidad, bajo su apariencia infantil, es un desvío de la rectitud igual de reprensible que cualquier otro, ¡especialmente cuando viene de quienes tienen la obligación laboral de mantenerse firmes y en disciplina! Por eso la Espiritualidad Mayor se cercioró de dar cuenta de ella. Este perfil psicológico causó tanto impacto en los cuatro evangelistas canónicos, que todos hicieron constar la triste escena y recordaron lo que llevaba tiempo escrito y que en ese momento se cumplió: "Se repartieron mi ropa y echaron a suertes mi túnica" [5].

Y al lado de sádicos y triviales, estuvieron los que obedecían y callaban. No se les menciona en las sagradas escrituras porque no exhibieron ejemplos particulares de escándalo, salvo los ya mencionados de colaborar en un crimen disfrazado de rutina laboral, y permitir por omisión que sus otros compañeros sí fueran piedra de escándalo.

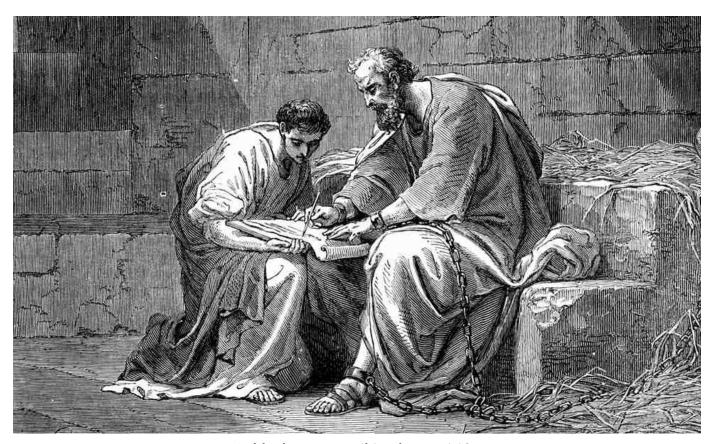
Una vez el nazareno ya estaba en la cruz, todavía tuvieron los fariseos la osadía de pedirle a Pilato que cambiara el grabado "Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos" por "Él se decía rey de los judíos". Si Pilato, haciendo su trabajo, había aceptado la detención de Jesús por el Sanedrín, y el veredicto de una turba soliviantada por Caifás y su séquito, ¿qué le habría importado aceptar aquella última petición? Pues no la aceptó, no; ya arrepentido, sabía perfectamente que había mandado ejecutar a un inocente. Ya era tarde para salvar al que 'parecía salvar a todos menos a sí mismo'; ya no se podían revertir los latigazos; no había manera de reabrir el caso, ni pedir otro jurado popular; imposible deshacer el mal que ya estaba hecho... Pero aún estaba a tiempo de rechazar a los fariseos con un tajante: "Lo que yo he escrito, queda escrito". En un último instante de lucidez, el prefecto quiso reconocerle a aquel preso inocente su realeza, esperando así lavar su conciencia con la misma facilidad con que se había lavado las manos. Poncio Pilato es el perfecto ejemplo de que nadie permanece neutral para con las leyes divinas.

### Una reflexión atemporal

Antes de ser ejecutado, Pablo de Tarso instó a los soldados romanos que solo cumplían órdenes a que revisasen los atributos morales del césar para el que trabajaban. Que decidieran si el insensato Nerón les parecía un hombre justo, y de ser negativa la respuesta, más les valía subordinarse a otra persona. Sus palabras tocaron las conciencias de aquellos hombres, que titubearon antes de poner fin a su vida [6]. Pablo merece mención honorable por esa reflexión: no hizo sino verbalizar el compasivo silencio de Jesús para con aquellos que lo crucificaron siguiendo órdenes. Es una perfecta llamada al orden para todos aquellos que hacen el mal suponiéndose moralmente inmunes porque otro se lo mandó.

Los asalariados anónimos que compartieron época y sitio con Jesús nos ejemplifican un abanico de actitudes humanas frente a órdenes moralmente cuestionables. Algunos encuentran en ellas la rienda suelta para sus pasiones más bajas y enfermizas, adquiriendo así una semilla de arrepentimiento que les acaba provocando una ruptura psíquica más adelante. Los que las sobrellevan y se limitan a cumplirlas asépticamente tienen el consuelo de poder decir "Yo solo hacía mi trabajo". A estos la conciencia no les reconcomerá tanto como a quienes les dieron las órdenes, que fueron los verdaderos artífices de la acción. Por otra parte, aquellos que titubean frente a una orden de dudosa moralidad muestran ya un atisbo de bondad, aunque les falte coraje para negarse a acatar.

No se dio durante el calvario de Jesús, pero la pureza de conciencia puede sobreponerse a las órdenes inicuas, como todos los espíritus elevados demuestran. Tan potentes son las leyes morales inscritas en los espíritus, que la civilización tuvo que admitir hace ya tiempo la objeción de conciencia como causa mayor para negarse a combatir. Cabe decir, con todo, que ciertas situaciones límite ejercen



Pablo de tarso escribiendo en prisión

tal presión sobre la persona, que cuesta resistirse; sobre todo cuando las represalias pueden ser graves. Un ejemplo de manual son aquellas hipnosis colectivas donde los pocos individuos que aún conservaban el norte se vieron rodeados, e impotentes para oponerse [7].

La moral de estas reflexiones puede aplicarse también a los espíritas. Veámoslo con otro ejemplo de manual: supongamos que un espíritu que se presenta como mi guía me dice que debo ayunar durante cinco días seguidos, para debilitar y quebrar los lazos materiales que ligan mi 'mal Espíritu' a mi cuerpo [8]. ¿Qué garantía tengo de que se trata de mi guía? ¿Qué espíritu elevado me impondría este pesado ejercicio bajo un pretexto dudoso y poco desarrollado? La Codificación nos da la herramienta: "Por su lenguaje les conoceréis". El análisis de varias comunicaciones dictadas por aquel 'guía' al médium le desenmascaró como obsesor. Este caso ilustrativo puede parecer sencillo (aunque al obsesado no se lo pareció), pero los entresijos del engaño son profundos, y por eso el espírita necesita ser vigilante. Analizar las comunicaciones de los guías sin suponer que lo son solamente porque se presenten como tales.

Nadie se sustrae a la ley natural. No existen espíritus neutrales para con ella, ni siquiera aquellos que se limitan a cumplir órdenes. Que los estudiosos de la Codificación Espírita no malinterpreten la categoría de 'espíritus neutros' en ella definida [9]: no se trata de espíritus sin impacto en el mundo y por lo tanto sin deudas [10]; se trata de espíritus tan capaces de hacer el bien como de hacer el mal. Eso significa que al final del día su balance para con las leyes es neutro, pero en todo instante de su existencia están sea acumulando deudas, sea saldándolas. Y obedecer órdenes sin analizarlas suele engrosar la lista de débito... Cuando uno no se da cuenta de sus actos, aquello que cree trabajo justificado puede convertirse en automatismo delictivo. Dios no quiere autómatas, sino espíritus conscientes de sus decisiones.

Soldados, siervos, asalariados... Muchos de ellos fueron de buen seguro espíritus de relativa inteligencia, puesto que en aquella época (¡hablamos de hace 2000 años!) el saber leer, escribir, maniobrar o combatir era señal de habilidad por encima de la media. Los más entrenados de aquellas huestes quizá estaban orgullosos de su desempeño, pero los encuentros con Jesús grabaron en su psique una innegable verdad: la mejor profunda ensamblada de las marionetas sigue siendo solo una marioneta. No basta con tener talento, es imprescindible ponerlo al servicio del Bien... Porque nunca estás haciendo "solo tu trabajo".

Érigos

Notas al pie:

[1] – Lucas 3:14.

[2] - Juan 7:30.

[3] - Juan 7:46.

[4] – El Libro de los Espíritus, respuesta nº 657.

[5] - Juan 19:24, Mateo 27:35, Marcos 15:24, Lucas 23:34 y Salmos 22:18.

[6] - Emmanuel & Francisco C. Xavier: Pablo y Esteban -Segunda parte, cap. X: "El encuentro con el Maestro".

[7] – Como la hipnosis colectiva que sumió a tantos alemanes en una oleada de odio antisemita. Una vez su líder hubo caído y se dirimieron responsabilidades en los juicios de Núremberg, algunos se mantuvieron fanáticos a esa causa, pero muchos se defendieron diciendo que obedecieron órdenes por miedo a lo que les podrían haber hecho de haberse negado.

[8] – Kardec, A. Revista Espírita – Periódico de estudios psicológicos. Año I – Octubre de 1858 – Nº 10. "Obsesados y subyugados".

[9] – Ítem nº 105 del LE: "Séptima Clase. ESPÍRITUS NEUTROS. – No son ni bastante buenos para practicar el bien, ni bastante malos para hacer el mal; se inclinan igualmente al uno y al otro, y no se sobreponen a la condición vulgar de la humanidad, ni moral ni intelectualmente. Tienen apego a las cosas de este mundo, cuyas alegrías groseras echan de menos." No se puede concluir de estas líneas que no hacen bien ni mal, ya que se dice que se inclinan a ambos equitativamente. Lo que se puede concluir es que hacen el bien y el mal, pero no tienen suficiente determinación para definirse ni como buenos ni como malos.

[10] – Regresamos aquí al ítem nº 657 del LE, que niega la vida contemplativa como manera de mantenerse neutral a las leyes de Dios. En esa respuesta se explica con claridad que una vida de inacción no hace el mal directamente, pero es una vida voluntariamente inútil en la que tampoco se practica el bien, y por lo tanto, es una vida en la que indirectamente se hace el mal por omisión. Esto no condena períodos de aislamiento en la vida de una persona, por ejemplo para meditar y buscarse a sí mismo. Pero Dios espera que en algún momento el espíritu salga de su reclusión para compartir, ni que sea con una sola persona, los buenos hallazgos de su período introspectivo. No hacer tal cosa, manteniéndose siempre en aislamiento, sería una transgresión de la Ley de Sociedad (LE 769-770).







El Centro Espírita Manuel y Divaldo pone a tu disposición todos sus canales para que te mantengas informado sobre Espiritismo.



El Espíritu que ha animado el cuerpo de un hombre ¿puede en una nueva existencia animar el de una mujer, y viceversa?

- Sí, son los mismos Espíritus los que animan a hombres y mujeres.

Cuando se es Espíritu ¿se prefiere encarnar en el cuerpo de un hombre o en el de una mujer?

- Esto importa poco al Espíritu. Depende de las pruebas por las que tenga que pasar.

Los Espíritus encarnan en hombres o mujeres, pues no poseen sexo. Como deben progresar en todos sentidos, cada sexo, así como cada posición social, les ofrece pruebas y deberes particulares y la ocasión de cosechar experiencias. El que hubiera sido siempre hombre sólo sabría lo que saben los hombres.

### El libro de los espíritus, preguntas 200 - 202

A medida que progresa moralmente, el Espíritu se desmaterializa, es decir, se depura al liberarse de la influencia de la materia; su vida se espiritualiza, sus facultades y percepciones se amplían; su felicidad es proporcional al progreso realizado. obstante, como actúa en virtud de su libre albedrío, puede por negligencia o mala voluntad retardar su adelanto; prolonga, por consiguiente, duración la encarnaciones materiales, que entonces se convertirán en un castigo, dado que por sus faltas permanece en las categorías inferiores, obligado a recomenzar la misma tarea. Así pues, el Espíritu depende abreviar, por medio del trabajo de purificación realizado sobre sí mismo, la duración del período de las encarnaciones. LA GENESIS, Capítulo XI, Ítem 26.

Como el fuego que necesita ser disciplinado para ser útil, el sexo debe ser dirigido por el amor a fin de cubrir su finalidad santificante. La llama que el horno retiene, aprovechándole el calor, cuando se mueve descontroladamente se propaga en incendio destructor.

El sexo, que perpetúa la vida humana en las necesidades procreativas, cuando estas sean bien conducidas, es el mismo elemento que esclaviza al alma cuando se transborda desgobernado.

Si te encuentras en tormentos íntimos, azotado por el látigo de los deseos

desenfrenados, recuerda el amor en su ruta disciplinante y corrige el desequilibrio inmolándolo al deber.

No creas que la emoción atendida por las fuentes turbadas pueda ofrecerte la tranquilidad que anhelas. Mañana volverás, voraz, nuevamente vencido. Y en cuanto no la domines a través de la criba rigurosa de tu comando serás conducido de forma implacable y aniquiladora.

Busca así, la linfa pura del amor, y sacrificando el impulso momentáneo lava las impurezas emocionales que te ensucian.

Educa el pensamiento por donde se conduce los primeros gritos de la emotividad desequilibrada. Todo pensamiento que se cultiva se transforma en acción que espera.

Comprende que las exigencias del deseo del ahora, nacieron ayer en el abuso de la función sexual, cuando el amor fue faltado al respeto por ti, favoreciendo los excesos perjudiciales.

En cuanto te inclinas sediento por las largas pistas del gozo animalizado, procurando las facilidades que conducen a la laxitud y a la muerte, otros corazones, marcados por señales indefinibles arrastran los delitos del pasado en alucinante castigo en el presente, llorando en secreto al absorber la taza de hiel de la corrección expiatoria.

No conviertas las sublimes experiencias de la continencia sexual en favores degradantes que conducen a la locura y al crimen.

Ausculta el corazón de los favorecidos por las concesiones del impulso desgobernado comprenderás cuántos son infelices insaciados.

Procura sondar la propia alma en rigurosa disciplina productiva, fiel a la ruta del deber mantenedor de la vida. Y si encuentra vivacidad íntima, constatarás que preanuncia libertad consoladora que más tarde vendrá. Por esa razón, la victoria sobre la carne no puede ser pospuesta con pretexto de "falta de fuerzas". Si en la condición de amo no consigues dirigir, en la posición de subalterno te será más difícil poder mandar.

Los que atravesaron los portales del más allá, vencidos por la lujuria y por los desvíos de la función genésica, permanecen enfermos por la transformados emoción atormentada, marginados sociales.

Los encontrarás en el camino de las criaturas. llevando ropas masculinas y femeninas, retenidos en envolturas teratogénicas, como cárceles presidiarios en estrechas У disciplinantes en largos procesos de reeducación.

Ama, por tanto, aunque no recibas la retribución. Ama el deber idealista inspirado por las Fuerzas Superiores, ofreciendo tus energías a

Desenvuelve la fraternidad en el corazón dejándola bendición propagarse con suavizadora, como nos amó Jesucristo, corrigiendo la inclinación de la mente en relación de aquellos con quien puedes privar de intimidad, liberando espíritu enriqueciendo los sentimientos.

Trabaja en favor de los otros, aunque estés transformado en brasa viva y vencerás la aflicción recibiendo las monedas de luz cual salario en forma de serenidad.

No en tanto, si a pesar de los mejores esfuerzos no consigues la deseada paz, continuando afligido, no creas que bebiendo de la taza embriagadora, disminuirás la tempestad. Después cuando cese el efecto que entorpece, la sed devoradora volverá agravando el proceso que libera.

El problema del sexo es del espíritu y no del cuerpo y solo por el espíritu será solucionado.

Busca, antes de nuevas deudas. queridísimo amor de nuestro Padre a través de la oración confiante entregándote a Él, para que su inefable bondad, que nos creó y dirige, nos dé el indispensable vigor de conducir nuestro sexo en dirección del amor sublime que nos proporcionará la legítima felicidad.

Por el espíritu: Joanna de Ángelis Medium: Divaldo Pereira Franco Libro: Espíritu y Vida





El optimismo no se trata de dar un paso en falso pensando que su fin será venturoso, el optimismo se basa en el mejor esfuerzo y provecho de las cualidades individuales, esperando que todo lo realizado desencadene un sin número de eventos que permitan mayores oportunidades...

Juan Danilo

# EN BUSCA DE LA FE

Longina



Porque en verdad os digo, si tuvieseis fe como un grano de mostaza diríais a esa montaña: "transpórtate de aquí para allá y ella se transportaría, y nada sería imposible" (Mateo 17, 20)(1).

Entendemos como imposible aquello que nuestras limitaciones nos imponen, sean físicas, emocionales o morales. Imposible también es aquello para lo que no nos sentimos preparados de entender o de realizar, y es precisamente en esos momentos cuando pensamos en la fe. Sin embargo la fe es escurridiza, desconfiada y etérea. Para enraizarla al espíritu humano surgió la fe dogmática, ella fue el camino transversal de la fe religiosa. Un dogma con largos tentáculos que no dejaba caer al fiel en las garras del desespero, pero que lo mantenía en una constante incertidumbre que tampoco le permitía identificarse con el Padre. Es por ello que muchos solo podían creer vagamente, agarrándose a la cuerda floja de la fe sin entendimiento.

La Fe de la que habla Jesús es la que está basada en la lógica, la que primero aprendió a medir las circunstancias y evaluarlas. Cuando hablamos de razonamiento, parece ser, que la fe queda fuera de lugar, es como si ambas propuestas fueran antagonistas. Nos enseñaron que los latidos del corazón no entienden de lógica, y sin embargo este se mueve por el ritmo acompasado de una perfecta matemática. Más allá de las creencias religiosas, cuya fe es ciega ante las leyes naturales de la vida, el ser humano ha ido aprendiendo que la fe es algo más que un sentimiento infantil. El Espiritismo ha mostrado que la puerta central de la experiencia necesita de la llave poderosa de la fe para poder vivirla sin rebeldía. De nada sirve vivir y experimentar si no se entiende el por y el para qué de los conflictos a los que se enfrenta el individuo.

Y Él nos habla de montañas y cuando pensamos en ellas siempre las imaginamos grandes, imponentes. *Podréis transportar montañas...* y automáticamente pensamos que eso es imposible... las montañas ni desaparecen ni se transportan, y cuando nos encontramos con alguna, no tenemos más remedio que subirla con el sudor de nuestra frente. Esas montañas de los errores que hemos construido con perseverancia pero sin inteligencia van a necesitar más inteligencia y constancia para derribarlas, es la fuerza del *boomerang* que regresa al que lo lanzó, y lo encuentra, siempre

lo encuentra, normalmente desprevenido y ajeno a la situación disfrazada de circunstancia. Estas montañas vestidas de dificultades le impiden proseguir la marcha, llegado un punto en que el viajero debe detenerse para evaluar cómo proseguir.

No puede dar rodeos porque al final se encontrará en el mismo punto de partida, no puede detenerse porque moriría de inanición, y no puede evadirse porque al final descubrirá que sus fantasías no lo han movido un ápice del lugar difícil en el que se encuentra. Y ante este panorama el viajero saca el as que tiene en la manga: la fe. Tiene dos opciones: tener fe y sentarse esperando que la espiritualidad le solucione el conflicto porque "Dios todo lo puede", o tener fe mientras se levanta y estudia las posibilidades de cómo vencer la gran montaña.

¡Qué difíciles son de escalar las montañas de los defectos! ¿Cómo atravesarlas y vencerlas cuando están en juego los deseos del Ego? Ese Ego que no nos deja madurar porque no acepta más reglas del juego que las suyas. ¿Acaso la vida es un mar en calma donde no hay transformaciones, ni tormentas, ni mareas? Ciertamente que no, el propio Maestro vivió en sus carnes los vaivenes de los cambios bruscos, viendo como se alteraba el paisaje por el que transitaba a diario. La vida humana es un campo experimental bajo el sol de las oportunidades(2), nos dice Amelia, y es que cada montaña, o cada problema, es una experiencia que nos ofrece la oportunidad de aprender. Desgraciadamente no se ve de esta manera, y la lección vestida de dolor hace al individuo desconfiado de los propósitos que la vida tiene para él.

"Bienaventurados los mansos porque ellos heredarán la tierra" (3). No se puede tener fe si no hay mansedumbre, y solo puede conseguirse aceptando y acatando las leyes de Dios, no como si de una dictadura opresiva se tratase, sino como la experiencia que necesitamos para aprender. Cada prueba-lección es un estímulo que encarará la acción y reacción que nos enfrentará a nosotros mismos, porque al final se trata de aprender a conocernos. Somos el

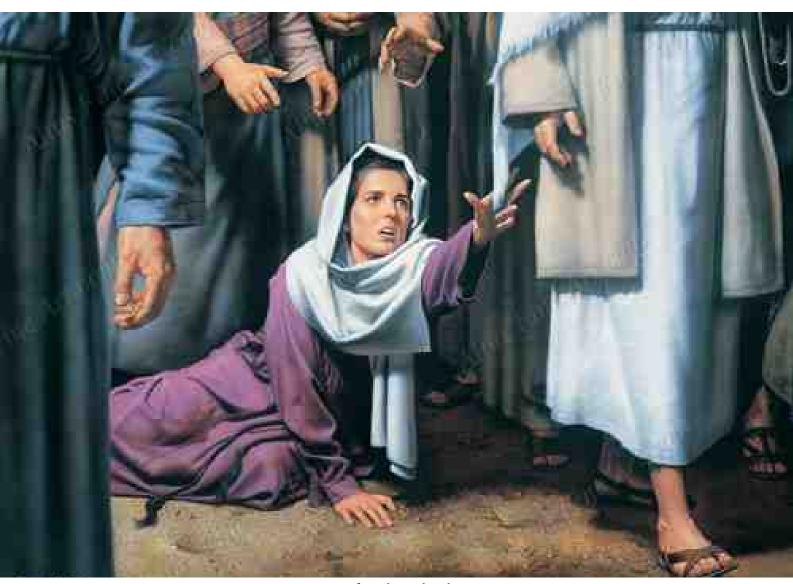
universo en miniatura, tenemos que dibujar el camino que nos lleve al Padre, y en ese camino alegría-tristeza, amor-odio, encontramos bondad-egoísmo, sentimientos que juegan en dúos para que el partido de la vida tome forma y posiciones ante el destino que configurará nuestra futura personalidad.

Es la trilogía: Creencia en Dios, Mansedumbre, Fe. Todas ellas ligadas por la red que el espíritu teje en la construcción del Self, y para conseguirlo buscamos en el Decálogo la principal de todas: Amarás a Dios sobre todas las cosas, siendo precisamente el gran reto que tiene ante sí el ser humano, porque si algo le está costando es confiar en Él. Esa falta de confianza es la que construye la fe sobre la arena de la duda, erigiendo el edificio espiritual sin apuntalar la principal base de todas. Es por ello que el espíritu cae una y mil veces, porque la

rebeldía por aquello que no acepta se antepone a la mansedumbre de lo que debería aceptar, y sigue en una rueda constante de caídas y levantamientos, diciéndose a sí mismo que eso es cosa del karma.

En realidad es la falta de coraje para luchar en el amor de Dios. No luchamos por Él, sino en Él. Ese es el camino más difícil de ser recorrido, porque aunque todo está lleno con la presencia del Padre, nuestros ojos espirituales, todavía cerrados a la claridad, son incapaces de guiarse por la Luz.

La conciencia necesita de la acción para desbloquear todo aquello que obstruye el paso al crecimiento, para que la verdad pueda manifestarse en pequeñas dosis ante la conciencia todavía muy dormida. El espiritista piensa muchas veces de forma errónea, que por



Tu fe te ha salvado

el hecho de estar trabajando para mejorarse, y dentro de las filas cristianas, se verá libre de dificultades y obstáculos, y cuando ellas llegan las encara mal porque piensa que es una injusticia. No se da cuenta que injusticia es vivir una vida sin preocupaciones mientras la cosecha del mal actuar pretérito sigue sin ser recogida.

Sembrar es libre, pero la recogida de lo sembrado es paso obligado en el camino evolutivo. Mientras existan deudas no saldadas existirán las "injusticias", porque la ley divina exige el arrepentimiento junto con el cambio de actitud para que las deudas sean perdonadas. Ciertamente que cuando llega el momento del pago difícilmente es aceptado con sonrisas y alegrías. La fe razonada es el motor para acercarnos a Dios, y aunque el recuerdo del pasado esté momentáneamente olvidado, no por eso el individuo es menos culpable.

El Espiritismo nos enseña a confiar en Dios por encima de todas las cosas, "Sabio ante las vicisitudes y dichoso siempre, es aquel que confía en Dios y a Dios se entrega..." (4). La fe es la capacidad para aprender a confiar en Dios, por ello es tan difícil afianzarla en nuestras vidas, se necesita de un entrenamiento constante, diario, para lograr interiorizarla. La confianza en Dios significa la búsqueda del AMOR que se encuentra en el pensamiento de cada uno, a menos AMOR hay, más dificultades existen para confiar en el Padre, y ese AMOR se encuentra en el pensamiento, que como dice Joanna, no es que "somos lo que pensamos", sino que "pensamos como somos" (5).

¿Acaso la fe es tan solo un nombre, una acepción sin más significado que el que le da la fuerza de la costumbre? ¿Algo que se ha repetido a lo largo de la vida, pero carente de pasión? Tal vez sea el momento de buscar esa pasión perdida, que tan solo podrá tener lugar si luchamos por conseguir el cambio psicológico, que tanto se necesita para no perder la oportunidad de vivir el presente en la plenitud de la fe. Desde este punto de vista, podemos observar que la adquisición de la fe no es tarea fácil, se requiere una ardua lucha para construirla y fijarla en los anales del YO.

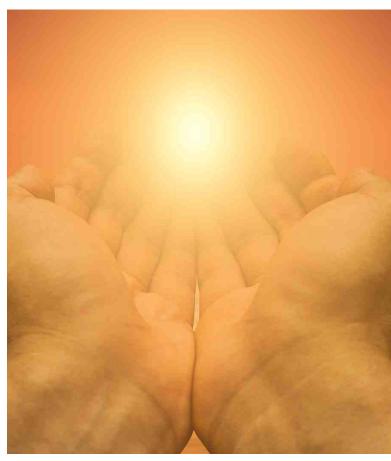
La fe es la que acepta los cambios reconociendo que ellos son importantes en todo avance.

Fe significa AMAR sin condiciones, como el amor que el Padre nos da a todos.

Longina

#### Notas

- 1 -Allan Kardec. El Evangelio según el Espiritismo. "El poder de la fe", cap. XIX, ítem 1.
- 2 Pereira Franco, Divaldo. Autora espiritual Amélia Rodrigues. Por los caminos de Jesús. "La confianza en Dios", cap. 14.
  - 3 Mateo 5,5
  - 4 Pereira Franco, Divaldo. Op. Cit.
- 5 Martínez, Dolores. Autora espiritual Joanna de Angelis. La Revolución del ser. "Fuera del Amor".



Actualidad Espiritista 19





### LOS TIEMPOS HAN LLEGADO

26. Para que los hombres sean felices en la Tierra, preciso es que esté poblada sólo de buenos Espíritus, encarnados o no, que sólo quieran el bien. Habiendo llegado este tiempo, tiene lugar una grande emigración entre los que la habitan. Los que hacen el mal por hacerlo y a quienes el sentimiento del bien no conmueve, no siendo ya dignos de la Tierra transformada, tienen que ser excluidos, porque traerían de nuevo a ella el desorden y la confusión y serían un obstáculo al progreso. Y van a expiar su obstinación, los unos a mundos inferiores, los otros a razas terrestres rezagadas, que serán equivalentes a los mundos inferiores, a donde llevaran los conocimientos adquiridos y a quienes tendrán por misión hacer progresar. Estos Espíritus serán reemplazados por otros mejores, que harán reinar entre sí la justicia, la paz y la fraternidad.

La Tierra, al decir de los Espíritus, no debe ser transformada por un cataclismo que aniquile súbitamente una generación. La generación actual desaparecerá gradualmente y la nueva le sucederá del mismo modo, sin que haya perturbación en el orden natural de las cosas.

Todo pasará, pues, a la vista como de ordinario, con la sola diferencia indicada; pero esta diferencia es capital; los Espíritus que se encarnaban en ella, no encarnarán ya: y en cada

niño que nazca, en vez de un Espíritu atrasado e inclinado al mal que se habría encarnado, vendrá un Espíritu más adelantado e inclinado al bien.

Se trata, por lo tanto, menos de una nueva generación corporal que de una generación de Espíritus; de modo que los que esperan ver verificada la transformación por efectos sobrenaturales y maravillosos, se verán defraudados.

27. La época actual es la de la transición; los elementos de las dos generaciones se confunden. Colocados en el punto intermedio, asistimos a la llegada de la una y a la partida de la otra, y cada cual se caracteriza ya en el mundo por las cualidades que le son propias.

Las dos generaciones que se suceden tienen ideas y miras opuestas, de modo que por la naturaleza de sus disposiciones morales, principalmente por las intuitivas e innatas, es fácil distinguir a cuál de las dos pertenece cada individuo.

La nueva generación que debe fundar la era del progreso moral, se distingue por una inteligencia y una razón generalmente precoces, unidas al sentimiento innato del bien y de las creencias espiritualistas, lo cual es señal





Por el contrario, la que distingue a los Espíritus atrasados, es, en primer lugar, la rebelión contra Dios, en cuanto se niegan a reconocer ningún poder superior al del hombre, y después, la propensión instintiva a pasiones que degradan y a los sentimientos repulsivos de egoísmo, soberbia y apego a todo lo que es material.

Estos son los vicios de que la Tierra debe purgarse con el alejamiento de aquellos que se obstinan en su bajeza, porque incompatibles con el reinado de la fraternidad, y con cuyo contacto padecerían los hombres de bien indefinidamente. Cuando la Tierra se vea libre de ellos, los hombres marcharán desembarazados hacia el porvenir mejor que les está reservado aquí, en premio de sus esfuerzos y de su perseverancia, esperando a que una depuración más completa les facilite acceso a mundos superiores.

28. Por esta migración de los Espíritus no hay que entender que todos los Espíritus refractarios sean expulsados de la Tierra y relegados a mundos inferiores. Muchos volverán porque han cedido a la corriente de las circunstancias y del mal ejemplo, cuya corteza, por decirlo así, es peor que su fondo. Una vez sustraídos a la influencia de la materia y de las preocupaciones del mundo corporal, la mayor parte de ellos verán las cosas de distinto modo que en vida, como de ello tenemos numerosos ejemplos. En esto se ven auxiliados por Espíritus

El modo de verificarse la transformación de que hablamos es muy sencillo, y, como se ha indicado, puramente moral y sin apartarse en nada de las leyes de la Naturaleza.

29. Que los Espíritus de la nueva generación sean Espíritus nuevos en la Tierra y mejores, o los antiguos Espíritus mejorados, el resultado viene a ser el mismo, y puesto que aportan mejores disposiciones, la renovación no es menos efectiva. Los Espíritus encarnados forman dos categorías según sus disposiciones naturales; por una parte, los Espíritus partidarios del retroceso que se van, y por otra, los Espíritus amigos del progreso que vienen. El estado de las costumbres y de la sociedad, estará, pues, en un pueblo, en una raza, o en el mundo entero, en razón de aquella de las dos categorías que tendrá la preponderancia.

Supongamos, por ejemplo, una población en un grado cualquiera de adelantamiento, y que se compone de veinte millones de almas; como que la renovación de los Espíritus se hace a medida de las defunciones, hay por precisión un momento en que la generación de los Espíritus reaccionarios aventaja en número a la de los Espíritus progresivos que apenas tenían algunos representantes desconocidos, sin influencia y cuyos esfuerzos para hacer predominar el bien y las ideas progresivas estaban paralizados. Pero marchándose los unos y viniendo los otros, al cabo de cierto tiempo las fuerzas se equilibran y las influencias se contrabalancean. Más tarde, los nuevos están en mayoría, y su influencia se hace preponderante, aunque todavía embarazada por la de los primeros. Estos, que continúan disminuyendo siempre, mientras que los otros aumentan, acabarán por desaparecer, y llegará un momento en que la influencia de la nueva generación sea exclusiva. Pero esto no puede comprenderse si no se admite la vida espiritual independiente de la vida material.

30. Nosotros asistimos a esa transformación, al conflicto que resulta de la lucha de las ideas contrarias que tratan de implantarse, las unas con la bandera de lo pasado, las otras con las del porvenir. Examinado el estado actual del mundo, se reconoce que, tomada en su conjunto, la Humanidad terrestre está lejos aún del punto intermedio en que las fuerzas se contrabalancean; que los pueblos considerados aisladamente están a gran distancia unos de otros en esta escala; que algunos tocan a aquel punto, pero que ninguno ha pasado de él. Por lo demás, la distancia que los separa de los puntos extremos está lejos de ser igual en duración, y una vez pasado el límite, el nuevo camino ha de ser recorrido con tanta mayor velocidad cuanto mayor número de circunstancias concurran a facilitarlo.

De este modo se verifica la transformación en la Humanidad. Sin la emigración, es decir, sin la marcha de los Espíritus refractarios que no deben volver hasta después de haberse mejorado, la Humanidad terrestre, no diremos indefinidamente que quedara por eso estacionada, porque los **Espíritus** refractarios y pesados avanzan también; pero hubieran sido preciso siglos y acaso millones de años para llegar a un resultado que medio siglo bastará para realizar.

31. Una comparación vulgar hará comprender mejor lo que pasa en estas circunstancias. Supongamos un regimiento compuesto en su mayoría de hombres turbulentos o indisciplinados; éstos mantendrán allí un desorden que la severidad de la ley penal bastará a duras penas para reprimir. Esos hombres son los más fuertes, porque están en mayor número: se sostienen, se animan y se estimulan mutuamente con el ejemplo. Los pocos buenos que hay, nada pueden, y no hacen poco con no contaminarse; sus consejos son desoídos, tal vez son maltratados o cuando menos despreciados y reconvenidos por los sediciosos. ¿No es ésta la imagen de la sociedad actual?

Supongamos que estos hombres se vayan eliminando del regimiento, uno a uno, diez a diez, ciento a ciento, y que sean reemplazados por otros tantos buenos soldados, aun por los mismos que hayan sido expulsados pero que se corrigieron; al cabo de algún tiempo se tendrá el mismo regimiento, pero transformado, el orden habrá sucedido al desorden. Pues lo mismo sucederá con la Humanidad regenerada.

32. Las numerosas expediciones simultáneas, no sólo tienen por objeto activar las salidas, sino que también transformar más rápidamente el Espíritu de la masa, desembarazándola de las malas influencias y dar más ascendiente a las nuevas ideas. Y he aquí por qué muchos, que están ya dispuestos para esta transformación, marchan en grandes masas a regenerarse en fuentes más puras: porque mientras permanezcan en el mismo centro y bajo las mismas influencias, persistirán en sus opiniones y en su manera de ver las cosas. Un corto espacio de tiempo en el mundo de los Espíritus basta para abrirles los ojos, porque allí ven lo que no se puede ver en la Tierra. El incrédulo, el fanático, el absolutista, podrán, pues, volver con ideas innatas de fe, de tolerancia y de liberalismo, y a su vuelta, encontrarán las cosas cambiadas y sufrirán el ascendiente del nuevo centro en que nacieren, y en lugar de hacer oposición a las ideas nuevas, se harán sus partidarios.

33. La regeneración de la Humanidad, no tiene, como de lo dicho se deduce, absoluta necesidad de la renovación integral de los Espíritus; basta para ello una modificación en sus disposiciones morales; y esta modificación se opera en todos los que a ella están predispuestos sin más que sustraerlos a la influencia perniciosa del mundo. Los que vuelven en ese caso no son siempre nuevos Espíritus, sino los mismos Espíritus con pensamientos, inclinaciones propósitos У diferentes.

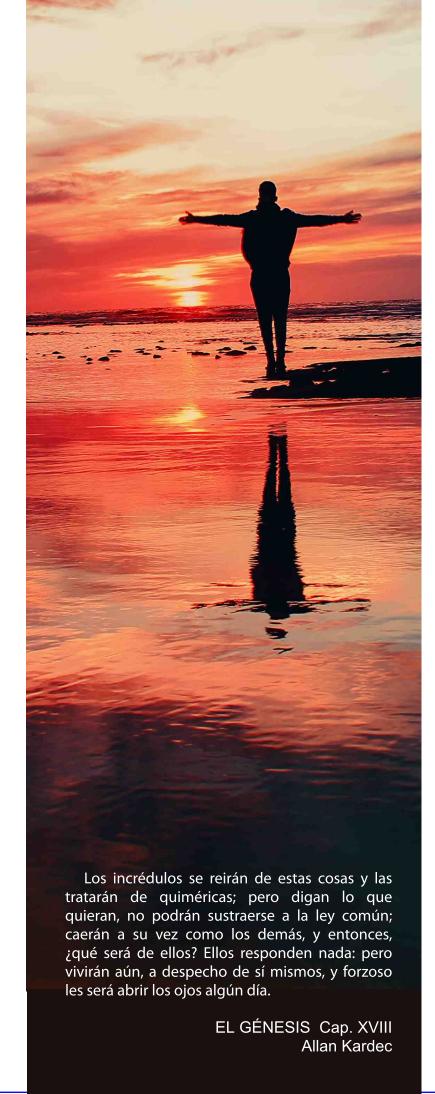
Cuando este mejoramiento es aislado e individual, pasa desapercibido, y no tiene

influencia notable en el mundo. El efecto es otro cuando se opera simultáneamente en grandes masas; porque entonces, según las proporciones, las ideas de un pueblo o de una raza pueden modificarse profundamente en una sola generación.

Es lo que sucede después de las grandes perturbaciones que diezman las poblaciones. Las plagas destructoras acaban con muchos cuerpos, pero no afectan sensiblemente al Espíritu; activan el movimiento de vaivén entre el mundo corporal y el mundo espiritual, y por consecuencia, el movimiento progresivo de los Espíritus encarnados desencarnados. Es de notar, repetimos, que en todas las épocas de la historia, las grandes crisis sociales han sido seguidas de una era de progreso.

Uno de esos movimientos generales es el que ahora se está verificando, del cual debe salir la Humanidad refundida. La multiplicidad de las causas de destrucción es un signo característico de los tiempos, porque deben activar la aparición de nuevos gérmenes. Son las hojas de otoño que caen y a las cuales han de suceder nuevas hoias llenas de vida, porque Humanidad tiene sus estaciones, como los individuos tienen sus edades. Las hojas muertas de la Humanidad caen a impulsos de las ráfagas del viento y de las heladas de su otoño, para renacer más vivaces bajo el mismo soplo vivificante de las auras de primavera.

35. Para el materialismo, las plagas destructoras son calamidades compensación, sin resultado alguno, puesto que, según él, aniquilan multitud de seres que no han de volver; mas para quien sabe que la muerte no destruye sino la envoltura externa, ni tienen las mismas consecuencias, ni le producen ningún espanto; comprende su objeto; sabe también que los hombres no pierden más por morir en masa que aisladamente, puesto que de una a de otra manera han de venir a parar a lo mismo.





### **EL VUELO DE UNA MARIPOSA**

No hay brillo mejor que el que proporciona una alma pura y limpia, lejos del vicio, lejos de la traición, traicionera de cuerpos esbeltos, que se mezclan unos con otros, iluminados por la luz artificial que reflejan lentejuelas de cabaret.

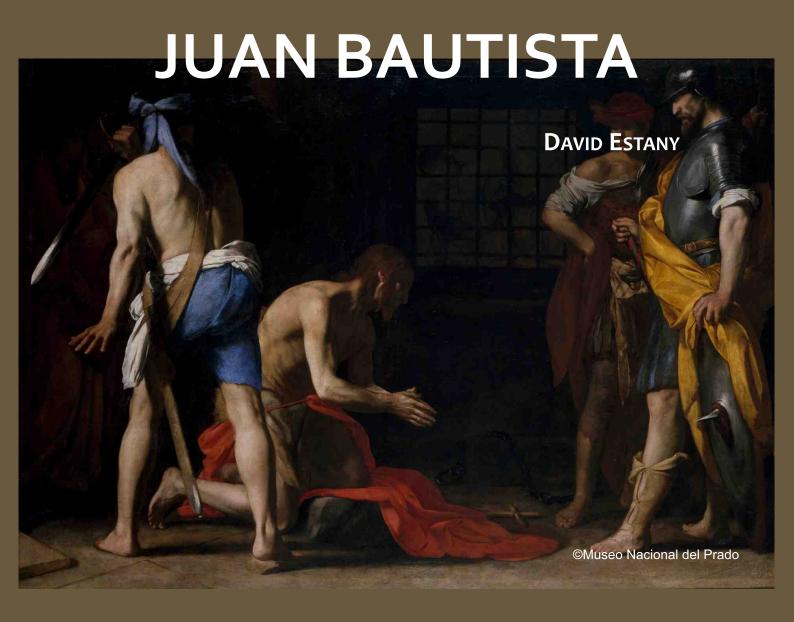
Aprender a bien vestir, aprender a calzarse bien, a vestir bien el espíritu, espíritu de vida, de amor, de paz, de bienaventuranza espiritual.

Aprender a leer y a comprender las palabras de "El evangelio según el Espiritismo", dejar que me penetren dentro, dentro del espíritu, dentro del corazón que Jesús un día me tocó, aró dentro de mi corazón.

Un corazón que era árido como las montañas más remotas y secas del desierto y frío como el hielo ártico de las montañas del Polo Norte, montañas de hielo que reinan dentro del corazón de algunos hombres desde que nos enseñaron que lo que pasaba en África o en casa del vecino no nos afectaba.

Cuando está comprobado que el vuelo, el aleteo de una mariposa afecta a su ecosistema y por ende afecta al otro lado del mundo. El vuelo de una mariposa que aprende a volar.

Carlota



Cuando hablamos del pueblo judío, lo hacemos a menudo como si los que se consideran cristianos nunca hubieran pertenecido a él.

No obstante, sucede que el cristianismo se asienta a tal punto sobre todo lo bueno del judaísmo, que el propio Jesús nació en la ciudad de Belén en Judea y tanto sus padres como Él fueron judíos durante toda la existencia de Jesús. Incluso en la cruz, la inscripción latina INRI significa "IESVS NAZARENVS REX IVDAEORVM", es decir, Jesús de Nazaret Rey de los Judíos.

No es de extrañar por tanto que en materia religiosa, judíos y cristianos acostumbren a ir de la mano. Aunque en fechas distintas, judíos y cristianos celebran la Pascua. Los primeros en conmemoración de su salida de Egipto y de su Alianza con Dios; los segundos para celebrar la muerte y resurrección de Jesús. Los sacramentos son bastante similares, e incluso las primeras iglesias tras la adopción del cristianismo como religión oficial del Imperio Romano se instalaron en sinagogas que se reformaron o bien se edificaron siguiendo los planos habituales de estas. Por si fuera poco, todo el Antiguo Testamento, usado y aceptado por el cristianismo oficial como revelación divina, procede del pueblo judío.

Empero, ciertamente, la mayoría de cristianos no se sienten descendientes o herederos de la tradición judaica y por ello los judíos han sufrido varias expulsiones y persecuciones en el seno de la Europa cristiana.

Después del "Génesis" y del "Éxodo" ampliamente estudiados y difundidos en sermones y películas, la mayoría del Antiguo Testamento resulta arcaico y de difícil comprensión para el cristiano. Únicamente los salmos y los profetas continúan atrayendo al cristiano que desea penetrar en la historia y costumbres del pueblo en el que encarnó el Mesías.

Ya como espíritas, y comprendiendo por tanto que existe la vida antes del nacimiento y después de la tumba, Elías sea seguramente el profeta más atrayente y estudiado gracias a las observaciones de Allan Kardec en su libro "El Evangelio según el Espiritismo", concretamente en el ítem "Resurrección y reencarnación".

De su estudio resulta claro que El Evangelio nos explica que antes de Jesús debía nacer Elías y que ya lo había hecho, siendo Juan Bautista el propio Elías que habría reencarnado.

Después del reinado de Herodes El Grande, su hijo Herodes Antipas gobernó Perea y Galilea como tetrarca, gobernando en la época en la que vivieron Juan El Bautista y Jesús. Herodes Antipas repudió a su esposa para casarse con Herodías, por entonces esposa de su hermano Herodes Filipo. Tal escándalo ocasionó que el padre de la esposa repudiada, Aretas IV rey de los nabateos que tenía su capital en Petra le atacara y provocara que el Gobernador Romano de Siria tuviera que actuar en su defensa.

Tal hecho quedó recogido en Marcos 6:17–29 y en Mateo 14:3-12. Tomando éste último como referencia, nos dice: Es que Herodes había hecho arrestar y encarcelar a Juan. Lo hizo por causa de Herodías, esposa de su hermano Filipo, pues Juan había dicho a Herodes: «No debes tenerla como tu mujer.»

Herodes, que quería matar a Juan, tenía miedo de la gente, porque todos creían que Juan era un profeta. Pero en el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías salió a bailar delante de los invitados, y le gustó tanto a Herodes que le prometió bajo juramento darle cualquier cosa que pidiera. Ella entonces, aconsejada por su madre, dijo a Herodes:

—Dame en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

Esto entristeció al rey Herodes; pero como había hecho un juramento en presencia de sus invitados, mandó que se la dieran. Ordenó, pues, cortarle la cabeza a Juan en la cárcel; luego la llevaron en un plato y se la dieron a la muchacha, y ella se la entregó a su madre.

Llegaron los seguidores de Juan, se llevaron el cuerpo y lo enterraron; después fueron y avisaron a Jesús.

Curiosamente, Elías había mandado decapitar a los filisteos seguidores del dios Baal y la hija de Herodías pidió la cabeza de Juan El Bautista como regalo y capricho.

Tal circunstancia ha servido para que algunos estudiosos afirmaran que la Ley de Causa y Efecto había alcanzado a Juan el Bautista, puesto que el decapitador era ahora decapitado y sufría así en sus carnes lo mismo que había realizado Elías a los filisteos. Esta forma de entender la Ley de causa y efecto nos recuerda demasiado a la Ley del talión judaica y nos indica que a pesar de ser cristianos y/o espíritas, en verdad no ha cambiado demasiado nuestra concepción religiosa del mundo.

En cambio, podemos también observar el martirio de Juan el Bautista, quien, libre de deuda o no, acepta su muerte violenta como prueba de amor y aceptación para con sus verdugos, a fin que estos se sensibilizaran y que sus seguidores y discípulos pasaran a auxiliar y aprender de su primo y maestro Jesús.

Como prueba de la reencarnación, podemos observar también que el odio no se extingue sino a costa de sacrificio y amor, siendo que Herodías, su hija y su propio esposo, probablemente hubieran pertenecido a los seguidores de Baal y se vengaban nueve siglos después de aquel que les decapitara a ellos y a sus hermanos.

Aún hoy, 2.900 años después, perdura el odio por la matanza que los judíos bajo el mando de Elías infligieron a los filisteos, en la franja de Gaza y en Israel, donde unos y otros han ido reencarnado alimentando el odio ancestral que únicamente con amor y compasión será extinguido un día.

## Perlas de sabiduría

Atendamos a la enfermedad, a la viudez, al abandono, a la soledad y al hambre, sin olvidarnos de que, reviviendo al Maestro Insuperable, los Inmortales que ahora retornan, buscan esencialmente liberar al hombre de sí mismo, destrozando los hilos esclavizantes que lo amarran a las prisiones soeces del primitivismo espiritual de cada uno, para elevarlo hacia la luz perenne y conducirlo a las playas de la nueva Genesaret de amor, donde Él, hasta hoy, nos espera a todos nosotros, la aturdida multitud de todos los tiempos.

Divaldo Pereira Franco/ Amelia Rodrígues (Espíritu)

Cuando regrese la primavera.



### Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo Reus · Tarragona www.cemyd.com cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans Lleida http://ceis.spirity.com ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban El Vendrell · Tarragona http://pabloyesteban.espiritas.net pabloyesteban@espiritas.net Asociación Espírita Otus i Nèram Tàrrega · Lleida http://otusineram.tarregae.org otusineram@gmail.com

Centro Espírita Clara de Asís Montequinto, Sevilla geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent Benavent de Segrià acep@espiritas.net http://acep.espiritas.net